

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 12

TAB^a c

N.^o 12

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 de octubre, 1988

Capuchinos de Murcia

ELOGIO FUNEBRE,

1

QUE EN LAS EXEQUIAS,

CELEBRADAS EL DIA 17 DE FEBRERO DE ESTE AÑO DE 1789

POR LA M. N. Y M. L. CIUDAD DE MURCIA,

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CARTAGENA

CON ASISTENCIA DE SU ILUSTRISIMO CABILDO,

Y EL TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO DE LA INQUISICION

DE ESTE REYNO,

POR EL ALMA DE EL SEÑOR REY

DON CARLOS III,

QUE SANTA GLORIA GOCE,

DIXO

EL DOCTOR DON ALFONSO ROVIRA , Y GALVEZ,
*Canonigo Lectoral, que fue de la Insigne Colegiata de Lor-
ca , y Prebendado de esta Santa Iglesia.*

SALE A LUZ

POR ACUERDO DE LA MISMA CIUDAD , A QUIEN LO DEDICAN
SUS CABALLEROS COMISARIOS,

En Murcia : En la Imprenta de la Viuda de Felipe Teruel.



R. 10.406

EL OGIIO FUNERARIO

QUE EN LAS EXEQUIAS

CELEBRADAS EN DIA 17 DE FEBRERO DE ESTE AÑO DE 1789

POR LA M. N. Y M. L. CIUDAD DE MURCIA,

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CARTAGENA

CON ASISTENCIA DE SU ILUSTRISIMO CABILDO,

Y EL TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO DE LA INQUISICION

DE ESTE REINO,

POR EL ALMA DE EL SEÑOR REY

DON CARLOS III,

QUE SANTA GLORIA GOCE,

DIXO

EL DOCTOR DON ALONSO ROMERA, T. G. N. V. N. S. de la Real Academia de la Lengua Castellana de las Indias, y Presbitero de esta Santa Iglesia.

SALTE A LUZ

Por acuerdo de la Real Academia de las Indias, y de la Real Academia de la Lengua Castellana de las Indias, y de la Real Academia de la Lengua Castellana de las Indias.

En Murcia: En la imprenta de la Viuda de Felipe Tornel.



*Capuch. S. de Murcia lo dejó el P. Dijo. Jr.
Rafael de Elche año 1793.*



**NOBILISIMA,
Y SIETE VECES CORONADA
CIUDAD DE MURCIA.**

A V. S. vuelve la Oracion , que por todos titulos es tan suya. La idea , que en ella se forma de el Monarca difunto , enjuga en parte las lagrimas , que merece su pérdida ; y la memoria que dexa para siempre de sus Reales piadosas intenciones , acordará en lo sucesivo , la distincion , que V. S. le

*le ha debido , y espera deber á el Heredero de su
Cetro , á quien deseamos haga Dios feliz en su
Reynado , como creemos estará gozando de la Co-
rona inmortal , su difunto Padre.*

*En satisfaccion de haber cumplido con nuestra
comision , la presentamos á V. S. con la seguridad
de su buen recibo , por el acuerdo tan honroso , en
que resolvió viese la luz pública , y por los sincé-
ros deseos de complacerle , que debe siempre supo-
ner en nosotros , para quanto se digne fiar á nues-
tro cuidado.*

D. Francisco Antonio Sandoval. D. Nicolás de Arcayna.

D. Mariano Aguado. D. Antonio Pareja
Fernandez.

REGIDORES.

D. Gregorio Carrascosa. D. Domingo Portés.

D. Ventura Fuertes. D. Domingo Mateos.

JURADOS.

*EGO AUTEM CONSTITUTUS SUM
Rex ab eo , super Sion montem sanctum
ejus ; predicans preceptum ejus :::::
Et nunc Reges intelligite ; erudimini , qui
judicatis terram. Psalm. 2. vers. 6. et 10.*

ILUSTRISIMOS SEÑORES:

CON qué distinto semblante , se dexó ver Madrid, el día 9 de Diciembre , de el año 1756 , de el que manifestó el 14 de el mismo mes , en este proximo pasado de 88 ! En el primero , se advirtió todo un Reyno rebosando gozo , y alegría , al recibir un Monarca de las dotes , y qualidades mas lustrosas , que rara vez se juntan en la augusta Persona de un Soberano. En el segundo se vió toda una Nacion llorando justamente la pérdida de un Rey , que por muchos titulos puede servir de modelo á los que dominan. En el primero , cesó la embidia , con que mirabamos á Napoles, que por espacio de veinte y dos años , nos retardaba , á el que ya dominaba en nuestros corazones. En el segundo, nos contristó el mayor dolor , que debidamente exigia la felicidad , de que habiamos sido participantes en el curso de treinta años. En el primero , (asi me lo figuro yo) al sentarse en el Trono de las Españas un Hijo de Felipe V. el *Animoso* , volviendo los ojos á toda su Corte , y hablando á todo el Reyno, se puso como por divisa de su Imperio,



estas palabras de el Real Profeta : *Ego autem constitutus sum Rex ab eo , super Sion montem sanctum ejus ; prædicans præceptum ejus.* Aquí terminan vasallos míos , todas mis esperanzas. Ya me veo colocado por Dios , en este Solio augusto de mis Padres. Ya se goza mi corazón de hallarse en la Sion dichosa de el Catolicismo. Mi estudio será predicar los preceptos de el Señor , y haceros ver que mi gobierno , no ha de tener otro norte , que su voluntad , y vuestra dicha. En el segundo , al cerrar esos mismos ojos , y exhalar sus últimos suspiros , dirigiendo sus palabras á sus Hijos , y á toda la Descendencia Regia : *Et nunc Reges intelligite ;* (les diria) *erudimini qui judicatis terram.* Mirad Reyes , en lo que viene á parar todo lo grande , y magnifico de los Cetros. Tomad lecciones de mí. Instruíos en el arte difícil de gobernar. Y aprended , el cómo se ha de juzgar la tierra.

Nobilisima Ciudad : ¿ No fueron estos los sentimientos de tu corazón , quando llegó á tí , la impensada noticia de la muerte de tu Padre , tu Protector , y tu Rey ? ¿ Aunque veías á la muerte , sin respetar á las tres hermosas Ramas de este augusto Tronco , creiste posible , que su segur , se atreviese á dar el golpe en la misma Raiz ? ¿ No es cierto , que ha sido necesario todo este triunfo , para que llegases á persuadirte , que CARLOS III. no era un espíritu inmortal ?

Ah ! Que antes creía yo , que el tiempo aligeraba los dolores ; y que nuestra naturaleza sentía menos , quanto mas se saciaba de los tormentos. Pero ahora veo , que el objeto de nuestros sentimientos se aviva cada dia mas ; y que de la fuga de los meses toma mas vigor. No es un motivo pasajero , el que causa nuestra pena. Lo que en aquel dia sintió España subministrara en todo momento , un estímulo doloroso á la razón. Y ésta en vez de consolarnos , se irrita , y forma nuevos argumentos de su tristeza , porque descubre siempre mas , y conoce mas la profunda causa de donde nace.

Ve

Ve constante, la tranquilidad de el Estado; la fidelidad de los primeros Ministros; la integridad de los Magistrados; la incorrupcion de los Jueces; la quietud de los Pueblos; las delicias de el Reyno; la mansedumbre de la Corte; y el esplendor de la Casa Real. Por donde tira la vista, no descubre sino Leyes justas santamente meditadas, y una Disciplina analoga, y acomodada á nuestro genio, y clima; Exercitos adiestrados; Armadas veloces, y fuertes; ennoblecidas Artes; hermoseados los caminos; seguros los Puertos; perfeccionadas las Fabricas; decoradas las Ciudades; y el Mar, y Tierra con tantas bocas como, gotas, y arenas, publicando sus beneficios, su estudio, y su aplicacion.

Mas todo esto, no basta á consolar á la razon. No es una necesidad material; no es la falta de bienes comunes; no es alguno otro de aquellos males, que suelen contristar á las Naciones, lo que la amarga, y la contrista. Viene de una fuente mas pura; y por lo mismo es mas activa, la amargura de nuestro espiritu. Viene de haber desaparecido de nuestra vista, el principio, y la causa de nuestro bien, quando nos vemos mas inutilmente agitados de los empuges de nuestro agradecimiento.

Un espiritu vehemente nos acomete, haciendo imposible el olvidarlo. El habernoslo quitado la Providencia, hace mas dolorosa la privacion de un bien, que ya ha desaparecido de entre nosotros. Todos miran con llanto hácia el Occidente. No hay quien no dirija suspiros hácia aquel Sol, que ya no ha de ver mas. Todos se arrepienten de haber hecho tan poco en servirle, en corresponderle, y en alabarle. Todos condenan su poca reflexion, en no haber apreciado aun mas aquel tesoro, que tenian entre sus manos. Y entre tanto que las lagrimas, con mil luéctuosas imagenes avivan mas en el pecho esta separacion, solamente se consuela nuestro espiritu, y se aquieta nuestra razon, con saber que nos queda un CARLOS IV. para subceder á otro CARLOS III.

Nues-

Nuestra Religion, y nuestra Piedad se alientan al reflexionar sus costumbres arregladas, y su zelo por la fé. Nuestros sentimientos se mitigan al observar en su vida, la integridad, y la justicia; y en su muerte, la tranquilidad, y el reposo de los Justos. Yo me lisongo, que habiendo venido aqui todos esta mañana, con el designio de oír voces melancolicas, que aumenten el dolor, á la vista de este lugubre aparato, se han de volver con el consuelo, de que se ha transformado en el espectáculo mas brillante de su gozo. Entendedlo bien. Las virtudes de nuestro Monarca difunto, son las garantes de este presagio. Y para no retardaros mas la prueba de esta verdad, dando lugar á inútiles congeturas, oíd el Elogio, que voy á consagrar á su memoria. *CARLOS III. ha dexado á España, en los mismos motivos, que hacen dolorosa su pérdida, las causas de su mayor consuelo. No lo dudeis. Porque: En su vida, ha acreditado, que fué un Rey puesto por Dios, para el gobierno feliz de nuestra Nacion. Primera Parte. Despues de su muerte, queda una memoria, que servirá de modelo, á todos los Reyes, que quieran gobernarla felizmente. Segunda Parte.*

Qué Provincia tan vasta voy á emprender! ; En qué laberinto, me voy á entrar! Todos conocen la dificultad de reducir á los cortos límites de una oracion, lo que en lo subcesivo dará materia para muchos volumenes. Yo tambien lo conozco. Pero me valdré de las reglas de la Perspectiva, para unir en un pequeño espacio, las mayores distancias; y formaré puntos de intersecciones geometricas, que corten los circulos de una Esfera tan dilatada. Formaré el retrato mas al vivo de nuestro Monarca difunto; cuyo bosquejo debe delinearlo nuestro amor; cuyos colores saldrán de su misma vida; y cuya sombra la dará, lo muerto, y frio de mis expresiones. Si no consigo la satisfaccion de haber llenado todos los numeros de vuestros deseos, daré á lo menos, una prueba de hasta donde llegán los míos.

Tu

Tu lo sabes , Virgen inmaculada. Voy á hablar de un Heroe , cuyo corazón tanto se inflamaba por las glorias de tu primer Instante ; cuyo espíritu todo lo emprendia fiado de tu auxilio ; y cuyas obras , no tenían otro Norte. A tí te toca , proteger ésta , que dedico á tu memoria, fiado solamente en el auxilio de la gracia. AVE MARIA.

Quando Madrid vió nacer al Infante D. CARLOS, ya presagió con sus gozos , y aclamaciones , que algun dia, habia de ser su Soberano. Quando Parma, oyó decir que de una edad muy corta , olvidando el regalo , con que se habia criado , ya no se desdenaba de comer el mismo Pan de el Soldado , dormir en una Tienda , y trabajar como los demás en las Trincheras , y Baluartes , ya anhelaba , por ver colocado en su Solio , á un Heredero de la sangre , y de el valor de el gran Farnesio , que á los siete años , sufrió el sitio de aquella Corte , á los ocho , fue embiado á los Exercitos de Flandes , y á los once , ya se encontró en la Batalla de San Quintin. Quando Napoles le vió metido en los mayores peligros , mantenerse intrepido á la frente de los mas valerosos Alemanes , conservar su espíritu invencible , en las mas terribles sorpresas , y infundir valor á todo un Duque de Montemar ; ya le admiró como un Hector de quien , hizo Troya , tanta gala , ó como un Aquiles que grangeó tanto honor para la Grecia : Y tuvo la satisfaccion de que Pescara , y Gaeta le abriesen el paso franco , para desalojar de su Palacio á las Aguilas Imperiales , que por tantos años habian anidado en aquellas Provincias.

Entre tanto España , que disfrutaba una Paz la mas suave , un Gobierno el mas blando , y benigno ; pero que veia sin subcesion el Talamo de los Reyes Fernando , y Barbara , enjugaba sus lagrimas , con la esperanza de que

B

su

su suelo habia producido un Heroe , que sabiendo ganarse los Reynos , tambien sabia conservar , y engrandecer éste , para el qual le habia Dios llamado. Ya le habia visto , que desde Niño , como otro Hercules , en su misma Cuna despedazaba las Serpientes ; y que aun balbuciente , como Ciro , disponia Sitios , y Batallas. Ah ! Y quanto se complacia en estas reflexiones , cotejando su valor , con el de Don Jayme de Aragon , que á los diez años salió á campaña contra su Tio el Conde Don Sancho ; y con el de Don Fernando el Católico , quando á los trece mostró su valentía á la vista de los Exercitos. Pero quando lo miraba sin dexar la frente de sus Tropas , trepar el primero los Collados , vadear el primero los Rios , y desembainar el primero la Espada. Ah ! Que palpitacion tan terrible acometia á los corazones de una Nacion tan amante de sus Reyes , recordando las desdichas , que lloró Ungria en la pérdida de su Rey Ludovico á manos de Soliman Emperador de los Turcos ; de las desgracias , que tuvo que sufrir Portugal , viendo morir á su Rey Don Sebastian en lo mas ensangrentado de un choque ; y de la infelicidad de Napoles , quando con la libertad de otro Carlos , perdió el Reyno de Sicilia.

Establecido ya en éste nuestro Heroe , y confirmada su posesion el año 1736 por los Tratados de Viena , hizo ver al mundo , que su espiritu no era uno , sino muchos , ó un espiritu , que comprehendia muchos espiritus. Igual para la Guerra , que para la Paz. Aplicado al bien público , parecia que todas sus atenciones , se iban detrás de las obras magnificas , para fundar , y hermostear un Reyno , que hoy hace una magestuosa comparsa entre los mas augustos. Dictaba Leyes , para ordenar la mas bien dirigida República. Ordenaba Sanciones , para el aumento de el Comercio , y beneficio de las Artes. Establecia reglas , que ocupando utilmente al Vasallo , le formasen un Hombre segun el Evangelio , y que de su recto proceder sacase tambien utilidad el Estado. Napoles se aturdió , al ver su sa-
bi-

7

biduría , su Religión , su sufrimiento en los peligros , su constancia heroica en las públicas , y privadas calamidades , y su providencia luminosa en recomponer un Pueblo abandonado , y rehacer una Nacion , que dignamente comparezca hoy entre las mas cultas , por las Fuerzas , por las Artes , por el Comercio , por la Policía , y por el Explendor.

Querer yo ahora reducir á una narracion sucinta , todos los hechos de este Soberano , en su Corte , y en su Reyno , seria una temeraria , y arrogante presuncion. El mundo todo , es buen testigo , y proclamador de las ventajas , que ha logrado aquella Monarquía , en los veinte y dos años , que ha tenido la satisfaccion de disfrutar las delicias de su Imperio. Solos dos monumentos de su Heroismo , serán bastantes á convenceros de esta verdad. Y si yo pudiera ponerlos á la vista en una delicada perspectiva , el gran Palacio de Caserta , y el descubrimiento de el Herculano , el pasmo , y la confusion , que ocuparia vuestra mente , me ahorrarian las voces , que friamente , van á daros una idea de estos dos triunfos.

Para el primero , llamo la atencion de todo el mundo , que en cada piedra observará como en un Espejo , á dónde puede llegar la misma grandeza. Convoco la envidia de los Egipcios , Griegos , y Romanos , para que vean la sublimidad de la Idea. Cito á toda la Italia , para que admire la delicadeza de los pensamientos de un espiritu , que pasa mas allá de los espíritus mas grandes. Hablo con las cenizas de Tito Veturio Calvino , y Spurio Postumio Consules Romanos , para que se pasmen de ver el sitio , á donde los arrojó la fraudulenta traicion Samnitica. Quisiera que me oyese Anibal , para que se confundiese al observar la transmutacion de el terreno , donde desalojado de la Galacia el gran Presidio Latino , esperó la oportunidad de librar á Capua de el asedio de los Romanos , para señorear despues á muchas , y populosísimas Ciudades , haciendose célebre , no tanto por sus riquezas , y delicias , como por sus infelices guerras , hasta estrechar con Roma , la mas solemne , y durable alianza.

En

En este mismo sitio , en donde la delicadeza de la Grecia , y la magnificencia Latina , derramó suntuosas Villas , Sepulcros magnificos , soberbios Mausoleos , Templos preciosos , Teatros , y Anfiteatros delicados , que aunque, demolidos é incendiados primero de la ferocidad de los Wandalos , de los Godos , de los Longobardos , de los Sarracenos ; y despues de la ignorancia , y avaricia de los siglos calamitosos , que subsiguieron , apenas dexaron una idea de lo que fueron , para ver con verguenza suya , una obra sola , que excede con infinitos numeros á la infinita coleccion de tan agigantados monumentos. En este sitio fué , donde nuestro Heroe edificó el gran Palacio de Caserta , que despues de el de Salomon , ni ha tenido , ni es creible que tenga semejante. Su primera vista ofrece el termino de la Arquitectura , la delicadeza de las lineas de Vanvitelli , y como que persuade , que para su construccion hubo que apurar todos los Erarios de el mundo.

Cede á su magnificencia , el Teatro de el Emperador Vespasiano , objeto de las adulaciones de Marcial , que perdió todas sus alabanzas por servir de Palestra á tantas crueldades barbaras. Le ceden aquellas tan celebradas Piramides de Egipto , Urnas marmoreas de sepultados Monarcas , que no eran sino un promontorio de tesoros , y un horroroso albergue de inanimadas cenizas. Cede aquel elevado Mausoleo , verdadero abono de el amor conyugal de Artemisa , que no fue otra cosa , que un monte de labrados marmoles , para encerrar en él , unos frios , y cenicientos huesos. Le cede aquel agigantado Coloso de Rodas , destrozada embidia de los rayos de el Sol , que luego que se vió caido , perdió todas las admiraciones de milagroso. Y cede aquel suntuoso Templo de Diana en Efeso , que fue pasto voráz de las llamas de el desconocido Herostrato. Todos ceden á esta obra magnifica. Todos inclinan la cerviz. Y al oír decir , que este fue uno de los ensayos de su espiritu , todos se convencen de la grandeza de la Magestad , que no se circunscribe en terminos menos extensos.

To-

Todos se pasman de la altura de un talento , que conteniendo infinitos tesoros , no está bien guardado sino con otros infinitos. Averguenzate tú Caligula , que tuviste valor para escribir al Senado , que con poco gasto , te previniesen un triunfo. Confundete Vespasiano , que sabido el Decreto , en que se mandaba erigirte una Estatua de mucho gusto , manifestaste á tus Embaxadores la mano concava , y les dixiste , que allí se podian formar los Planos para la basa. Vosotros estimabais mas el dinero, que la magnifica memoria , que despues de la muerte os habia de ensalzar , y el estudio de hermohear vuestras Cortes , y engrandecer vuestros Reynos.

No pensaba de este modo el grande CARLOS III. Su corazon formado para grandes obras , no se contentaba con hacer lucir á la naturaleza en sus producciones , sino que hasta de las mismas entrañas de la tierra , recababa las más grandes ventajas , para ilustrar al mundo con sublimes ideas de la antigüedad. Hizo revivir los Monumentos mas preciosos , de donde pudiesen calcular los hombres amantes de las Letras , hasta dónde llegaron las Artes , y las Ciencias, quando se creyeron en la cumbre de su mayor esplendor. ¿ No habeis visto á toda la Europa , puesta su atencion en un Heroe , que es el punto de vista , que mas le enamora, y en quien observa , hasta dónde puede llegar con sus luces una mente humana , descubriendo infinitas que se le ocultaron á toda la Historia antigua ? ¿ No habeis observado á todas las Academias de el Orbe empleando las mas sensatas reflexiones , para declarar por la Epóca mas feliz de mejorar las Artes , el descubrimiento de la Ciudad de Herculano , que muchos años ha sido el objeto de sus razonamientos ?

Sí Señores. Aquella gran Ciudad , que sepultada en el terremoto de 7 de Febrero de el año 63 de Jesuchristo, en el Imperio de Neron , y que experimentó su total olvido por la erupcion de el Vesubio de que hacen tanta mencion los Escritores , entre los sucesos raros de el Imperio de

Tito : Aquella llamó la atención de nuestro Heroe , en tanto grado , que pensó , resolvió , y consiguió su hallazgo , con un dispendio magnanimo , y generoso de sumas increíbles. Su zelo infatigable , su gusto delicado , su amor á la Patria , que le han hecho singular , y le harán siempre , entre todos los Soberanos , á quienes ha obedecido , y obedecerá Napoles , le dieron aliento para salir con tan rara empresa. Toda la Europa ha visto este parto de su ocio , y tiene embidia de el famoso Palacio de Portici , por el numero infinito de preciosidades , que la centésima parte ha bastado á confundir á la misma Roma. La curiosidad de los Eruditos , ha estado , y está impaciente , por no poder hermosear los mas célebres Museos , con algunos fragmentos de aquellas excavaciones.

Como en otros tiempos , sin temer los insultos de los Arabes , viajaban los Sabios para observar los residuos de la antigua Palmira , las ruinas de Babilonia , de Ninive , y de Troya ; para ver las reliquias de Esparta , de Corinto , y de Atenas ; la Ciudad de Herculano , se ve hoy mas buscada , mas observada , y mas reflexivamente admirada de todos los amantes de las Humanidades , que confusos por el pasmo , y aturdidos de la maravilla , no saben explicar la contrariedad de ideas , que siente su mente , queriendo comprehender , cómo es posible , que un Hombre solo , haya podido meditar , y despues executar un tan alto pensamiento.

Reynos todos de el Orbe : Aquellas ansias , que teniais de ver á CARLOS , no llegaron á ser una impaciente inquietud desde el año 1743 , en que resonó allá en vuestros angulos , que daba principio á esta grande obra ? ¿ No deseabais todos verle para cercioraros de la grandeza de su animo , y de la magnanimidad de sus pensamientos ? ¿ Tendriais valor para estar en su presencia sin confundiros ?

Dilo tú por todos Barcelona. ¿ No te pasmaste al ver entrar por tus Puertas á tu Condé ? ¿ Aquel frio , qué ocu-

pó tus huesos, al oír, que llegaba todo un CARLOS III, no se transformó en calor, que avivó tu lealtad para tributarle las mas festivas aclamaciones? Miralo con reflexion, y verás un cuerpo gallardo, y hermoso; un semblante cariñoso, y afable; un trato benigno, y suave. Acercate, y observarás en sus palabras, un torrente de luces que te ilustran; en sus ojos, unas miradas que te embelesan; y en sus manos, un tesoro inagotable, con que te beneficia. Entrate en su corazon, y hallarás todo el amor de un Padre, que viene, no á reprehenderte, sino á visitarte la primera entre todas sus Provincias, y á decirte, que ya te domina aquel por quien suspiraban las voces de tu lealtad. Y mientras oyes aun los lamentos de Napoles, que llora su pérdida, y que para sacarlo de su Corte, ha sido forzoso acudir á todos los ardides, que sugiere el amor, en una terrible, y dura separacion; siguele hasta Madrid, y verás la cara de un Reyno mudada en un instante. Confunde á nuestros Enemigos, que tildando á los Españoles de ociosos é indolentes, saben acreditarse de talentos sublimes, teniendo una inteligencia superior, que los dirija, y una mano poderosa, que los sostenga. Ya verás una semilla de grandeza, que no deseaba sino ocasiones de abrirse, y explayarse. Verás como á la llegada de CARLOS III adquiere un nuevo ser la Capital, y una nueva forma sus Habitantes. Verás la Epoca de la delicadeza, y de el refinamiento.

Las inmundicias, que deshonraban la residencia de el Soberano; que en los Reynados anteriores, se habian tenido por una dificultad insuperable; y que daban fundamento al Problema de si seria mas facil fundar á Madrid, que limpiarla, fueron el objeto de su primera atencion. Venció este monstruo. Y despues: ¿Quién será el atrevido, que quiera analizar sus obras? Entremos con la reflexion en Madrid. Las Puertas de Alcalá, y San Vicente; las Casas de Correos, y Aduanas; el Real Gabinete de la Historia; y el Hospital general, hoy uno de los mejores de la Euro-

Europa , son unas Pirámides ; que eternizarán la memoria de su Beneficencia. Los Caminos de Aranjuez , de el Pardo , y de el Escorial , la cerca de el Retiro , los Paseos de el Prado , los de la Puente de Segovia hasta la de Toledo , y la union de éste con el de la Florida ; y el Real Jardin Botanico , son unas columnas , que llevarán á los siglos venideros , una idea de la hermosura , y de el esplendor. Los Caminos de Alaba , Guipuzcoa , Vizcaya , Galicia , Valencia , Barcelona , y Murcia ; el establecimiento de Casas de Postas ; la correspondencia con las Indias , y la Poblacion de Sierra-Morena , dirán siempre su esmero por la pública utilidad , y bien comun. Las fortificaciones hechas en el Morro , la Cabaña , y Castillo de Atarés , en la Habana ; las obras en los Puertos de Cartagena , Cadiz , el Ferrol , la Coruña , y Barcelona ; los Viages desde la Sonora á Monterrey atravesando los Rios Xila , y Colorado , hasta el Golfo de las Californias ; y el renuevo de Maon , Panzacola , y demás conquistas de la America , son buenos testigos de los deseos de rejuvenecer un Reyno , que se ve hoy de los mas florecientes. La fundacion de los Montes Pios á favor de los Militares , y de el Ministerio , señalarán como con el dedo , su misericordia , y caridad. El establecimiento de el Banco Nacional ; la Libertad en el precio de granos , con reglas para su Comercio , y Extraccion ; las gracias concedidas á las Artes mecanicas , y su esmero por el fomento de la Agricultura , son otras tantas minas de afectos , que descubrió en el corazon de sus Vasallos. La fundacion de Academias Militares , y de Sociedades Economicas ; la reforma de las Universidades ; los nuevos metodos de Estudios ; el señalamiento de Libros utiles ; la Ereccion de Seminarios Conciliares ; la dotacion de Catedras , nos acordarán siempre su anhelo de formar Hombres capaces de desempeñar , las funciones de el Santuario , de la Guerra , y de el Estado. Las Academias , Española , de la Historia , de las tres Nobles Artes , la de el Derecho Español , y Público , la de Jurisprudencia práctica , la de Sagrados Canones , Li-

tur-

turgia , Disciplina Eclesiastica , y la Latina , y la renovacion de los Reales Estudios en San Isidro , serán unos clarines de que usará la fama , para inmortalizar su amor á las Ciencias. La Ereccion de algunos Obispados ; la de la Catedral de Lerida ; la de San Pasqual de Aranjuez ; la Iglesia , y Convento de Montesa , y las sumas considerables con que contribuyó para las Comendadoras de Santiago de Madrid , y Granada , serán un monumento de su Piedad , y Religion. La fundacion de la Real Distinguida Orden Española , en honor de la Purisima Concepcion , acreditarán su amor á este Misterio , y el deseo de proporcionar premios al merito , y á la virtud. El rezo de la octava de el Santisimo Sacramento en todos sus Dominios ; la adiccion de el *Mater Immaculata* en la Letania ; el Patronato de toda la Nacion , concedido á la Madre de Dios en las glorias de su primer Instante , con las órdenes á todas las Universidades , y Academias , obligando á defender su Pureza con un solemne Juramento , y prohibiendo que ninguno suba á la Catedra , sin que antes proteste su defensa de palabra , y por escrito , serán unas pruebas incontrastables de la fé , y de la ternura de su corazon.

Esta sola , y sencilla narracion , bastaria al Mundo para quedar convencido de que CARLOS III no era un Heroe abandonado á el entusiasmo de la grandeza , ó enervado en los brazos de la ociosidad. Qualquiera le graduaria de un Principe magnanimo , de un Rey afortunado , de un Sagáz Politico , y de un Monarca ilustre , y admirable. Pero no le confirmaria de un Justo , á quien debia honrar la Religion. Su Solio adornado de la Integridad ; su Estudio en establecer , y concordar Leyes ; su Gabinete siempre ocupado en el Despacho ; su vida privada siempre atenta á las obligaciones de su Estado , son las mas seguras vasas , sobre que estriva la grande mole de su Justicia. Como Hijo , ninguno le vió , sino exerciendo la mayor sumision , y respeto. Como Esposo , todos celebraron su fidelidad , y amor á aquella célebre Heroína , Doña Maria Amalia de Saxonia.

D

nia.



nia. Como Padre : ¿ Quién no lo observó ocupado en formar Reyes , dignos de su Exemplo ? Es necesaria mucha economía , para sembrar los hechos , que justifican todos estos tan sublimes respetos. Y para que no se debiliten las pruebas , no quiero que apelemos á menudencias comunes, sino á acciones todas grandes , que hagan el fondo de su merito , y despidan luces de una brillantéz singular.

Para ser un Hermoseador de Ciudades , le bastaba ser un Octavio. Para ser un Guerrero invencible , tuvo por exemplares , los Alexandros , los Jaymes , y los Fernandos. Para ser un Legislador juicioso , lo lograria poniendo la vista en los Teodosios , y en los Alfonsos. Pero para serlo todo, era preciso ser un CARLOS III. Por todos estos perfiles, os quiero hacer ver , que sabe afianzar su fé en los mayores conflictos , y calamidades ; que no ignora el modo de fortalecer su espiritu en las mas terribles desavenencias, y circunstancias mas apuradas ; que enseña á creer sin preocupacion ; que halla el modo de mandar sin Despotismo; y que obliga á ser obedecido , sin esclavitud. Reducid todo este Plan tan difuso de acciones ilustres , á sola la consideracion , de cómo pensó en orden á Dios , y en orden á sí; cómo se manejó con la cabeza de la Iglesia , y en los intereses de la Religion ; y cómo miró por el bien , y felicidad de sus Vasallos.

Aquellos célebres Heroes , Romulo , Licurgo , Solón , y Platón , quando pensaron en erigir sus Repúblicas , lo primero á que atendieron fue á la unidad de la Religion. Luego que creció en Roma , la magestad , y la grandeza, se establecieron Leyes para las Ceremonias , y se ordenó el Derecho público en orden al culto exterior de los Dioses. Este mismo exemplo siguieron Tiberio , Adriano , Constantino , y Teodosio. España no logró quietud , y felicidad, hasta que depuesta la Secta Arriana , abrazó la Religion católica. ¡ Qué gloriosa accion la de el Rey Recesvinto, quando no quiso ser Monarca de los Godos , hasta que éstos abjurasen sus impías necedades ! ¡ Qué católicamente el Prin-

(1) Adulacion exagerada é hiperbólica

Principe Hermenegildo , estimó mas la gloria de el Martirio , que el fingimiento de la Religion de Arrio ! ; Qué mano tan triunfadora la de Carlos V , quando oídas las disputas de Lutero , en la Dieta de Vormes , no quiso ser arbitra de la verdadera creencia , sino mostrandose defensora de sus Dogmas ! ; Qué aliento tan heroico el de nuestros Reyes , en solicitar que se congregase , y concluyese el nunca bien alabado Concilio de Trento !

Cotejad circunstancias con circunstancias , siglos con siglos , y vereis la diferencia de los afanes , y cuidados de aquellos Monarcas pios , y religiosos , á los que en nuestros dias han acudido sobre el animo de CARLOS III. Allí se veia atacada la Religion en alguno ó algunos de sus articulos. Pero en nuestro tiempo , se ha visto correr un torrente impetuoso de libertad , que queriendo ofuscar la magestad de nuestros Dogmas , casi se han atrevido esos , que el Siglo llama Espiritus fuertes , á enseñar que se puede pecar impunemente. En aquellos tiempos , la Iglesia , al menor amago de estos desordenes , redoblaba sus Votos , gritaba por la boca de sus Custodias , se juntaba en Concilios , y anatematizaba á los rebeldes. Ahora , solo el Brazo secular se ha visto en la dolorosa precision de contener todos estos furiosos empuges , y en fuerza de la soberana proteccion , que exerce sobre los Canones , auxiliar á la Suprema Cabeza de la Religion , quando se ha encontrado reducida á los mayores desconsuelos.

Y en unas circunstancias tan estrechas , no habrá sido necesaria una fé con toda la entereza de un Pedro ! Y con toda la firmeza de un Pablo ! Sabia nuestro Soberano , que todas las reglas de la verdadera Política tienen su origen en el Decalogo. Que Abraham por su fé , fue llamado Padre de los creyentes ; que le prometió el Señor que de su linage nacerian muchos Reyes ; y que éstos se coronarian de victorias innumerables. Que todos los Monarcas de Judá , que se radicaron en esta virtud , lograron la felicidad para sus Provincias. Que los de el Pueblo de Dios , que ciega-

men

mente ofrecieron Holocaustos á fingidos Dioses , vieron en sus Palacios las muertes , y las ruinas. Y ultimamente , que el final exterminio de Jerusalén , y la llorada Captividad de Babilonia fueron castigo de la Idolatría.

(1) Con estos exemplares á la vista , recorred todos los fastos de nuestra Nacion , y decidme si la fé de nuestro Soberano , no excede á la de los Recaredos , los Ramiros , los Fernandos , los Alfonsos , y los Filipos ? ¿ Quándo se han visto mas magnificas , y solemnemente autorizadas las funciones de la Real Capilla ? ¿ Quándo mas decorosamente honrados los Misterios de nuestra Santa Religion ? Angeles Tutelares de nuestros Reyes : ¿ Quál se ha presentado en el Templo con mas compostura , y modestia ? ¿ Quándo no le visteis en los Sagrados Sacrificios en una postura extatica , y edificante ? Tú Madrid : ¿ No te llenaste de un religioso pasmo , al verle dexar el Coche , ceder su asiento á el Rey de los Reyes , y puesto de rodillas sobre el lodo , confesarse un vil gusanillo de la tierra ? Virgen inmaculada : Tú que eras el norte de todas sus acciones : Tú que de su mano , has recibido tanta exáltacion , de su boca tantos elogios , y de su corazon tantas ternuras : Tú que eras la mas preciosa alhaja de su Oratorio , dinos las veces , que cada dia se postraba delante de tus Plantas , y allí se confesaba Tu Esclavo , alentandole Tú , con ternura de Madre. Sagrados Ministros de los Altares , que habeis presenciado las acciones públicas de su Piedad , y Religion ; ¿ Habeis visto un retrato mas al vivo de un verdadero Hijo de la Iglesia ? Y tú CARLOS IV digno heredero de la sangre , y de las virtudes de tal Padre , si pudieras decirnos , las instrucciones privadas , que te daba , y los sanos consejos , con que te instruía sobre este punto : ¿ No es verdad , que ni David se empeñó tanto con su Hijo Salomón ; ni el Rey Don Jayme de Aragon , recomendó mas á su Hijo Don Pedro , la fé de sus mayores ; ni Don Juan el II á su Hijo Don Fernando de Castilla , la veneracion á la Suprema Cabeza de la Iglesia ?

Di-

(1) Si en adelante es este parrafo en el tomo de gravedad, disimulo que ora una lágrima

Dilo tú por ultimo , Santísimo Padre , que riges al presente la Navecilla de San Pedro. ¿ Vieron tus Predecesores en el Emperador Honorio , tanta fé en las oraciones de la Iglesia , como tú has visto en CARLOS III en las ocasiones , que las ha implorado ? ¿ Manifestaron los Valentinianos tanta veneracion á los limites de la Dignidad Sagrada , como CARLOS III por la fortaleza en sostener lo establecido en los verdaderos Canones ? ¿ Si alguna vez , le ha sido forzoso chocar contra esa roca irresistible , no ha sido con alhagos , y con blandura ? ¿ Con qué ardides , no ha procurado atraerte ? ¿ Con qué política no ha estudiado complacerte ? Y puesto en el caso de tener que oponer fuerza á fuerza ; llegado al extremo de hacer pública en el Mundo , la eficacia de la razon , y de la justicia : ¿ No han sido tus mas sabios Teologos , los que han decidido la contienda ? Los Canos , los Torquemadas , los Cayetanos , los Zisneros , y los Bellarminos , han sido los Rios de donde se ha tomado el agua pura para apagar el incendio. Y si la necesidad , nos hubiera reducido á extremos mas calamitosos , ni los Lambertinis , ni los Rezonicos , ni los Ganganellis , ni los Braschis , hubieran tenido que derramar tantas lagrimas , como en otros tiempos , corrieron por las mejillas de los Clementes , y de los Paulos.

Y si tanta constancia manifestaba su pecho , quando se han tratado los intereses de la Religion : ¿ Ha sido menos , quando han mediado las utilidades verdaderas de el Estado ? Aplicado á la Etica ; aquella ciencia , que es la principal , y mas importante sabiduría de el Hombre , aprendió muy altamente , el vencimiento de sí mismo , y el conocimiento de que no puede ser grande el que se hace Esclavo de sus pasiones. Sabía , que no puede ser buen Rey , sino el que es mejor , que sus Vasallos. Y de este principio dimanaba , aquella humildad , con que trataba su Persona ; aquel zelo con que sin atender á su descanso , queria dar todo el tiempo al cuidado de el Reyno ; aquella puntualidad , con que queria ser informado de todos los negocios ;

E

aque-

aquella memoria , y retentiva feliz , con que custodiaba todos los hechos ; aquella penetracion , con que oída una vez la letra de una Ley , sabia aplicarla terminantemente en *iguales casos , á que se extendia su espíritu ; aquella indiferencia* , con que miraba los sucesos prósperos ; y aquella *valentía de espíritu* , con que sin alterarse , oía las noticias desgraciadas. La Desgracia ::::

Se deslizó la Lengua. El amor á la verdad , rompió *los diques de el corazon , y salió á desahogar el sentimiento.* Sí Señores. La desgracia se atrevió á luchar con CARLOS III, y honrarse midiendo sus fuerzas con este Gigante. El empeño de exterminar á los Enemigos , que perturban la tranquilidad pública ; el anhelo de conservar á los Ciudadanos en la posesion de sus Titulos , ó heredados , ó adquiridos ; el deseo de que adquiriera nuevos credits , la honra , y el buen nombre de la Nacion , y que permanezca intacta , y siempre firme la Magestad , y Soberanía , empobreció el Erario , y se hizo indispensable , que los Particulares acudiesen con sus bienes , para que no decayese la comun utilidad , ó conveniencia. Se apuraron todos los arbitrios , de que fue capáz la industria , quando aun subsistian las causas motrices de todo este trastorno. ¿ Y á quién ha de acudir el Principe en las calamidades inevitables , en los estrechos dolorosos , á que se ve reducido por las urgencias de la Corona , sino á la justa contribucion , que antes de exigirse , debió ofrecerse por la mano de el Vasallo ? Aristoteles , despues de haber delineado varias formas de una perfecta República , declara por mejor aquella , en que los Ciudadanos , ni son ricos , ni son pobres. Porque los unos no abusan de la opulencia , sino que la destinan á beneficio de el público por la mano segura de su Principe ; y los otros contenidos en una debida mediocridad , ni embidian las riquezas , ni se abaten con la miseria. Pero , dexando estas locuciones políticas , apelemos á las frases de el Evangelio. ¿ No se dice expresamente , que se dé *al Cesar , lo que es de el Cesar , y*

á Dios , lo que es de Dios ? ¿ Y San Pablo , no se declara expresamente : Pagad pues á todos , lo que debeis ; al que tributo , tributo ; al que gavela , gavela ? ¿ Y no sería un hecho vergonzoso para un buen Vasallo , saber que Enrique III de Castilla , tenía que empeñar su capa para cenar , en la misma noche que veinte de sus mas favorecidos estaban , alimentando la gula , y fomentando el luxo en un soberbio banquete , y en un licencioso festin ?

No hablo aqui contigo , Nobilissima Ciudad , que en prueba de tu amor , y lealtad á la augusta Persona de CARLOS III sabe el Mundo , quanto te sentiste conmovida , á la primera voz , que llegó á tus oídos , de las urgencias , en que se veía la Corona , en el fatal , pero irremediable tiempo de la Guerra. Tú puedes gloriarte de haber sido la primera , entre todas las Capitales de el Reyno , que puso en manos de el Soberano , aquel tan corto subsidio , que te pedia , sintiendo no poder ir á sacrificar todos tus intereses , y tus vidas. No hablo contigo , sabio , y rectísimo Tribunal , que además de todo ésto , supiste preparar tus Armas , y tu Escudo , para ofrecerte víctima de el amor. No hablo con vosotros , amados Hermanos , y Compañeros míos , que tan generosamente , y con tanta ingenuidad , pusisteis á los pies de el Trono , vuestras rentas , y vuestros corazones. No hablo con vosotros , Compatriotas míos , que en testimonio de vuestra fidelidad , franqueasteis vuestras casas , y vuestras posesiones , para que se tomase de ellas , quanto era necesario para salir de estos ahogos.

Hablo con aquellos espíritus delicados , que quieren , que la suerte , traiga siempre premios , trofeos , y victorias. Como si el valor tuviese otra fortuna , que el valor mismo. Como si la felicidad de los buenos , no fuese sola la inocencia. Y como si la mayor victoria , no fuese ser invencible despues de pérdidas las Batallas. Hablo con aquellos ignorantes , que no teniendo principios para cotejar á Gibraltar con Mahon , y á Argel con Panzacola , no penetran como es posible , que los intereses de el Estado , se radiquen

mas

mas con unas pérdidas aparentes. Y como , con alguna sangre derramada , por una Ley de la Naturaleza , que ha inspirado siempre la magnanimidad de morir por la Religion , por el Rey, y por la Patria , se compra la seguridad, y una quietud perdurable.

¿ Disminuyó acaso la gloria de los numerosos Ejercitos de la Grecia , el no poder destruir los incontrastables muros de Troya ? ¿ Perdió de su grandeza Carlos V por haber tenido que levantar el asedio de Argél ? ¿ Apocó el valor de San Luis , el haber intentado dos veces , arrancar á Jerusalén de las manos de los Sarracenos , abatir el poder de los Otomanos , y querer sugetar á todo el Oriente, dexando la vida en aquella desgraciada jornada , tocado de la Peste , y su Ejercito , de el dolor , y de la fuga ? No Señores. No tendria quizá San Luis , lugar entre los Santos , si no lo hubiera tenido entre los desgraciados. Ni CARLOS III. nos hubiera dexado tantos exemplos de magnanimidad, de fortaleza , y de humildad christiana , si siempre le hubiera mirado de buen semblante la fortuna. ¿ No es mas glorioso , sufrir con animo el fiero semblante de la desgracia, y templar con una inimitable paciencia , la dureza de la suerte , que abatir los muros de Pelusio , y llenar de Castillos , y Leones , las Torres de los Sultanes ? Por este Ocaso , se llega muchas veces , al Oriente de una gloria , que no se acaba. Y una desventura , suele ser fundamento de la mayor felicidad.

Señaladme un lugar donde la Magestad de Christo, prometiese á los que creen , que serán siempre industriosos en los negocios , siempre dichosos , y siempre ricos. Por el contrario , intimó asperezas , desgracias , y trabajos á los que profesasen la verdadera fé. Los buenos , han tenido siempre que sufrir estos contrarios. Recorred vosotros , todos los testimonios de la Historia antigua , entre tanto que yo , en defensa de la magnanimidad de CARLOS III , de su conformidad con el querer divino , de su constancia , y de su fé , no alego otros , que los de el Evangelio.

Apoyado de éstos , jamás emprendió guerra alguna, que no fuese impelido de la Justicia. Le costaba mucho resolverse á embiar á sus Vasallos , á perder lo mas gustoso de la vida por la aspereza de los Montes ; á verse naufragar en lo mas alborotado de los Mares ; á temer en una terrible tempestad , los escollos , y los peligros ; á probar como una engañosa calma , corta las empresas mas gloriosas ; á sufrir las armas , y los fuegos de los irritados Barbaros ; á exponer que una contingencia dexé en problema la justicia , y que un acaso dé fundamento , para que quede en fabula la fuerza. Sentia mucho todo ésto. Y quando llegaba á resolverse : ¡ Con qué estímulos de su conciencia ! ¡ Con qué sentimientos de su humanidad ! ¡ Con qué empuges de la razon ! ¡ Quántos consejos tomaba para no errar en el acuerdo ! ¡ Quántas preguntas precedian á su decision ! ¡ Quántos votos dirigía al Señor de los Exercitos para la seguridad de la empresa ! ¡ Quántas oraciones imploraba de toda la Iglesia ! ¡ Quánto balanceaba los dictámenes , y pareceres , sugetando el suyo con indecible docilidad , á la pluralidad de los concurrentes ! Y si alguna vez , estuvo la suerte contraria : ¡ Con qué humildad confesaba los yerros de nuestra fragilidad ! ¡ Y con qué amor bendecía la boca de donde habia salido el mas acertado consejo ! En la guerra , y en la paz , dió pruebas evidentes de su talento , de su perspicacia , y de su prudencia. La Europa , que le veneraba , como el Decano de sus Soberanos , le admirará siempre como el Padre de los Reyes. Toda la Posteridad , lo citará siempre con pasmo ; y las Plumas que se vean en la gustosa precision de preconizar sus hazañas , quisieran , que no hubiese sido tan grande , para que fuese mejor. Porque son tantos los timbres gloriosos , que se ha adquirido con sus hechos , que queriendo referirlos todos , no podrán decir todo , lo que hay que decir de cada uno. El tiempo , no podrá borrar unos monumentos , á que parece tuvo respeto la muerte.

Viendo esta inhumana , su íntrepidéz para emprender
 F las

las mayores dificultades , su igualdad de animo para esperar los sucesos ; su constancia para avasallarlos ; y su zelo por la gloria de esta Nacion , que el Señor habia fiado á su cuidado , (dexad , que lo diga asi) como que desconfiaba de poder exercer en su vida el terrible despojo , que executa sobre todos los Hombres. Se vale para ello de el golpe mas terrible , de la sorpresa mas inhumana , y le toca en lo mas vivo de su corazon. Como temerosa de asaltarle cara á cara , le quita una Nuera , que era las delicias de su corazon ; le sigue un Nieto , á quien amaba tiernamente ; corta el hilo de la vida á un Hijo , cuyas prendas prometian una imagen de su Padre. ¡ Qué heridas tan mortales para un corazon tan vivo ! ¡ Qué golpes tan sensibles para un espiritu tan generoso ! Dios Eterno ! ¡ Qué motivo impele á tu mano , para que asi te expliques con tanto encono ! ¡ Tres Infantes de Castilla , son Victimas de la Parca cruel , en solo el termino de veinte dias ! ¡ Intentas acabar con la Prosapia de nuestros Reyes ! Aquí están nuestras vidas que se sacrificarán gustosa , y voluntariamente , para que dexes á la Extirpe gloriosa que nos domina.

Españoles fieles : ¡ Qué escena tan tragica se representa en el Palacio de nuestros Reyes ! ¿ Podedis oír esta relacion sin enternéceros ? ¿ Tendriais valor para ver en vuestras casas tantas tumbas ? ¿ No desfalleceria vuestro corazon al eco triste de tanto llanto ? Pues CARLOS III , no desfallece , no se desmaya , presenta su pecho á estos golpes , abre su corazon para llenarlo de amargura , rompe la voz de su constancia , de su fé , de su religion , y postrado á los pies de los Altares ; Dios Eterno (dice) Tú que das , y quitas los Imperios ; Tú sabes , y penetras mis animos , y mi intencion. Aquí está mi vida pronta á sacrificarse , si es necesaria esta oblacion para salvar la de mis Hijos. Si son mis pecados los merecedores de tanta pena , muera Yo , para que no le falte á mi descendencia , el Cetro que me has prometido. Tú me colócaste en el Solio de mis Padres ; y Yo lo vuelvo á tus manos , con las ventajas , que le he adquirido

do fiado de Tu Proteccion. ¿ No es ésto , sellar con sus últimos suspiros , la eleccion , con que Dios lo habia destinado para el gobierno feliz de nuestra Nacion ? ¿ No mueren los Justos con esta tranquilidad , y sosiego ? Sí Señores. Asi murió nuestro amado Rey el Señor DON CARLOS III el Pio, el Valeroso , el Magnanimo , el Sabio , el Lustre , y Honra de toda la augusta Casa de Borbon. Pero no muere su memoria , que servirá de modelo á todos los Reyes , que quieran gobernar felizmente á España.

ES necesario tener el alma de CARLOS III para darle todo el valor á sus obras. Correrán Lustrros , pasarán Siglos, y su imagen siempre estará inmoble recibiendo los homenajes de adoracion en todas las edades. Quien le quiera seguir paso á paso , por solas las Datas de sus Privilegios , y de sus Pragmáticas , quedará convencido , de que qual otro Tito, no hubo dia , en que no dispensase alguna merced , ó beneficio. ¿ Quién mirará al Reyno , limpio de vagos ; aplicados á trabajos utiles , los ociosos ; extinguida la mendicidad , y miseria , que no se acuerde de CARLOS III , admirando cómo una mente humana , es capaz de tantos arbitrios , y sabe hallar tantas industrias , haciendo que decaiga mucho el antiguo concepto de los Alfonsos , y de los Fernandos ? Quien lo haya visto tan solícito de la educacion de los Jovenes , tan cuidadoso en utilizar las Ciencias abstractas , y tan reflexivo en adelantar las Artes decaídas , creeria, que allí , y no en otra parte estuvo toda su atencion , y cuidado. Pero quien lo reflexione alexando de la Milicia , la opulencia , que querian Julio Cesar , y Dario , y contentandose con lo que solicitaba de sus Soldados el Macedón: O qué politica tan fina ! Qué ordenes tan acertadas ! Qué misteriosa Parafrasis de la Disciplina Militar ! Digna de que en Laminas de bronce ; merecedora de que en Columnas de marmol , la tuviesen delante de la vista todos los Principes,

y

y Generales. Con ella , se lograrían , mejores Exercitos , se conservarían muchas Provincias , se conseguirían grandes Victorias , y se conquistarían dilatadas Ciudades , Reynos, y Monarquías.

Corramos un velo á todos estos testimonios , que eternizarán su memoria. Hablemos solamente por un momento de este Código de Legislacion , que ha reducido á dictámenes seguros , lo que antes ofrecía tanta margen á unas cavilaciones las mas discordes. ¿ Ha habido un Monarca , que escriba mas acertadamente de los juicios , y de los derechos ? ¿ Que mas se desvele por la formalidad de los contratos , y mas alexe con sus prevenciones el negro vapor de la duda en toda clase de instrumentos ? ¿ Que mas avive las Leyes muertas , y mas recuerde las ya olvidadas ? ¿ Queda que prevenir en lo venidero algo , que ya no esté sabiamente ordenado , en orden á Esponsales , sentencias de el Homicidio , castigo de malhechores , Privilegios de la verdadera pobreza , recato de la Viuda , Pudor de la Virgen , Derecho de el Pupilo , y amparo de el Huerfano ? ¿ No quedan cumplidas á la letra las extravagantes de Bonifacio VIII , y Gregorio XIII , las decisiones de el Concilio general Lateranense , Inocencio III , y Clemente VIII en orden á Provision de Beneficios , con las qualidades de los Presentados ? ¿ La Dataría , no tiene ya señalados los justos limites , que le prescribió el Tridentino , y aprobaron con su práctica los Sumos Pontifices Inocencio III , Urbano VI , Adriano VI , Paulo III , y San Pio V ? ¿ La Nunciatura , no se contenta ya con sola la jurisdiccion que tenía antes de el Señor Don Carlos I de Castilla , y V de Alemania ? ¿ La enagenacion de los bienes Eclesiasticos , no está conforme con las antiguas Sanciones de el Señor Rey Don Juan el II , y lo dispuesto por los Reyes Católicos en la Ley 12. Lib. 4. de el Ordenamiento Real ? ¿ El asilo de las Iglesias , no está arreglado á el fuero 4. de el Rey Don Jayme el I , y á la declaracion de San Pio V ? ¿ Las sagradas ceremonias , no ven los Templos

plós más quietos , y más decentemente asistidos , sin el rumor de la quíestucion , segun el espíritu de los sagrados Canones , y Concilios ? ¿ No se ven erigidos mas Hospitales , mas Casas de Niños , y Niñas Huerfanas , mas Colegios de Sacerdotes , mas Casas de Misericordia para pobres , y de Penitencia para mugeres perdidas , y mas Seminarios donde se eduque la Juventud ? ¿ Hay punto , que diga algun respeto á la Sociedad , que no esté definido , y sagazmente autorizado ?

Y este Digesto , sin el ayre Despótico de los Asirios , sin las perplexidades , y escrúpulos de los Egipcios , sin la inconstancia de los Atenenses , sin la severidad de Cartago , y sin la entereza de la antigua Roma : ¿ A quién reconoce por autor ? CARLOS III ha dexado á sus Hijos , y Descendientes , esta alhaja tan preciosa , que mejor que la Iliada de Homero , merece ser custodiada en el Escritorio de oro , guarnecido de piedras preciosas , que encontró Alexandro entre los despojos de Dario. Ya no necesitamos de Decenviros , que nos traigan de lejos Leyes extrangeras. Todo está clarísimo , y prudentemente ordenado por nuestro Soberano difunto. Qué language tan dulce , que impera en el corazon de todo Vasallo ! ¡ Qué severidad tan risueña , que ordena los premios , y los castigos , sin que á éstos , les quede nada de industria , ni á aquellos algo de deseo ! ¿ De dónde ha salido la substancia de tantas Leyes , que tan acertadamente miran á la razon de Estado , y á las circunstancias de el Reyno ? Si se lo preguntais á Antonino Pio , os dirá , que de la eleccion , que hizo de personas sabias , que le ayudasen en los negocios de mas peso de su Corona. Oíd al Emperador Justiniano , y os asegurará , que para compilar las Leyes Romanas , apeló á la pericia de el Docto Triboniano. Y sabreis , que Numa , fió todo su corazon , y secretos , al Caballero Emilio.

¡ Qué tino tan particular tuvo CARLOS III ! ¡ Qué discrecion tan sagáz le aseguró de el acierto , en la eleccion de Ministros ! Tú Nobilísima Ciudad , tú puedes gloriarte , que

G

has

has contribuido con la piedra angular de este grande edificio. Un Hijo tuyo , fue el depositario de todas sus confianzas , y de quien sacó tan rectos , y acertados consejos. Un Conde de Floridablanca , á quien hoy venera la Europa , como el Padre de los Ministros , de quien las Cortes amigas admiran la sagacidad , y politica , y las extrañas se estremecen de su integridad. Un Hijo tuyo , á quien produjo tu suelo , á quien oyó con pasmo el primer Tribunal de la Nacion , á quien cuenta entre los Heroes , que la han visitado , la Metropoli mas augusta de el Orbe , y á quien siempre inmortalizará justisimamente la fama , irá siempre tan unido , en los elogios , que las edades venideras ofrezcan á CARLOS III , que al pintarle un Monarca bienhechor , será forzoso hablar de tu Conde como el mas favorecido Vasallo , en quien derramó toda su bondad , y beneficencia. Y queriendo dar una idea de un Privado fiel , agradecido , leal , integro , y amante de su Rey , se dirá de CARLOS III , que fue sagáz en buscarlo , y feliz en encontrarlo segun sus deseos.

Nosotros , amados Hermanos , que hemos sido participantes de sus bondades , que hemos tenido , y tenemos llenas las manos de sus beneficios , y que hemos gozado los efectos de su dileccion , y cariño , debemos ser especialmente llamados al justo dolor , que exige esta dura , y terrible separacion. ¡ Que no hemos de ver ya mas á CARLOS III ! ¡ Que hemos de estar ya privados para siempre de su trato , y de su vista ! Dia terrible ! Cuya memoria , estará siempre abriendo mas la herida , que traspasó nuestro corazon en aquel doloroso momento. O momento , que divide el tiempo , de la eternidad ! O momento , que quitandonos á nuestro Rey , lo ha transportado á habitar entre los astros ! Si la piedad es la basa de la Religion , y la semilla de una vida inmortal ; ¿ Quál será la suerte de un CARLOS III , que la tuvo en un grado tan eminente , que le llenó el Entendimiento de luces , su Corazon de amor , y confianza , su Casa de santidad , y su Reynado de bendicion ? Su vida , nos

po-

pone en la dulce precision de presagiarle el estado mas feliz. Esta víctima , que acaba de ofrecerse por manos de su Ministro ; estos votos , y oraciones , que derramamos ante el Supremo Rey de los Reyes , y Señor de los que dominan, dan aliento á nuestros corazones , que se atreven ya á contarle, con la palma , que se ha grangeado, por haber desempeñado tan exactamente las obligaciones de un Rey , puesto por Dios , para el gobierno feliz de nuestra Nacion.

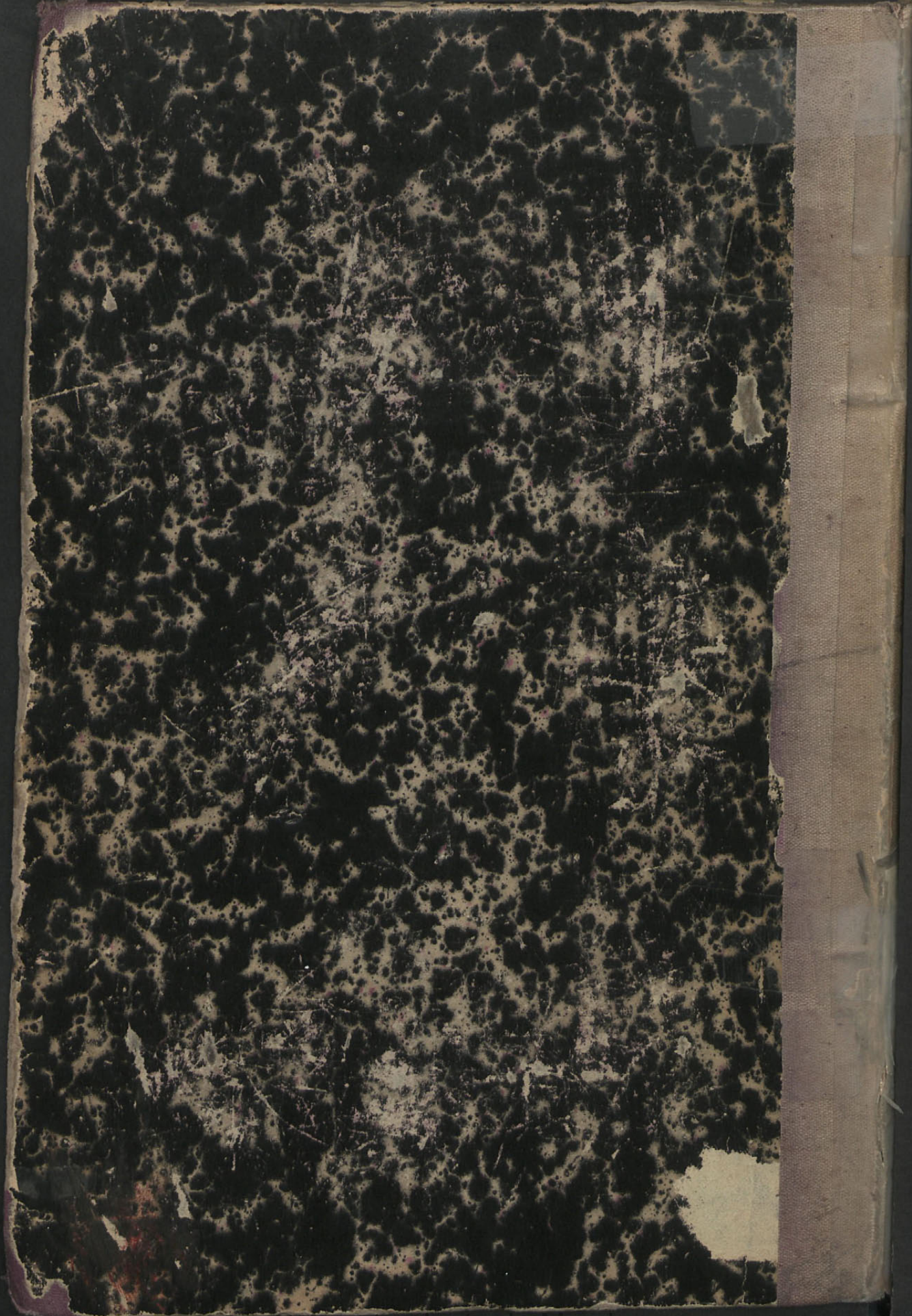
Y si pensais por ésto , que parece su memoria como la de los demás Hombres : Escuchad Reyes , no solo con los oídos de la carne , sino con los de el entendimiento , y de el corazon , para abrir la puerta de vuestra inteligencia á el Espiritu de el Señor. Sabed , que ese poder , que tanto os ensalza , es una virtud , que dimana de Dios , que es el Monarca de todo el Mundo. De Dios , lo recibió CARLOS III , y á Dios se lo ha vuelto , con la satisfaccion de haber usado de él , en beneficio de su Pueblo. Escucha tú CARLOS IV , dignisimo heredero de la sangre , y virtudes de un Padre tan excelso , reflexiona este modelo , que te enseña á gobernar felizmente á España. Sigue , como has comenzado , en guardar sus exemplos , en imitar sus virtudes, y ayudanos á decir con el Idioma de el amor , y de el agradecimiento.

O Rey prodigioso ! O Monarca ilustre ! Digno es que tu nombre quede gravado en laminas de bronce. Digno es que tus hazañas , se perpetuen en el inmortal archivo de la fama , para que á tu imitacion, los Monarcas Católicos , para que á tu exemplo , los Principes Christianos , gobiernen con quietud sus Reynos , rijan con amor á sus Vasallos, amedranten con su nombre á los Enemigos de la Iglesia, y ensalcen con sus victorias la indefectible verdad de la Religion. Digno es que tu memoria , quede impresa con caracteres indelebles en el corazon de todo buen Español , para que si tu muerte , nos llenó de el mayor dolor , el recuerdo de tu vida , nos conduzca al mayor consuelo ; y que éste alentando nuestra esperanza , nos haga clamar sin

in-

intermision pidiendo al Dios de las Misericordias , que tu hermosa Alma descanse en paz.

Imprimase,
Montalvo.



3

DE PENSOS

SERMONES Y DISERTACIONES

DE AUTORES

VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 12

TAB. C

N.º 12